



ESCAM

Cien años de Don Dosco en Panamá

En Panamá se celebró el 31 de enero pasado el centenario de la presencia salesiana. Y la celebración se fue por lo alto. Nada menos que el Rector Mayor, el P. Pascual Chávez, se sumó al festejo de gratitud. Con la presencia extraordinaria también del cardenal Oscar Rodríguez Maradiaga y del obispo Oscar Julio Vian, ambos salesianos. Además de la asistencia del Nuncio Apostólico, del arzobispo y obispo auxiliar de la arquidiócesis.

El cuerpo de Don Bosco se encuentra en Turín, pero su corazón está en Panamá, afirmó jubiloso el Rector Mayor ante una multitud calculada en más de diez mil personas. La afirmación no tiene nada de exageración. Cada año la celebración de la fiesta de Don Bosco adquiere niveles superlativos. No sólo en la Basílica del Santo se congregan multitudes. En todo el territorio panameño la devoción a Don Bosco es viva y expresiva.

Fue el P. Domingo Soldati quien supo entusiasmar a la gente de Panamá por este santo atrayente, que desarrolló una pedagogía de la amabilidad capaz de impulsar a los jóvenes a una santidad acorde a los anhelos juveniles.

En Panamá se han desarrollado dos presencias salesianas. La Basílica Don Bosco, imán de multitudes y santuario de espiritualidad, es el foco de una gran diversidad de grupos infantiles, juveniles y de adultos que favorecen el crecimiento espiritual de sus socios y socias, impulsándolos a la vida misionera local.

La otra obra es el Instituto Técnico Don Bosco, que de un Hospicio para huérfanos ha evolucionado a una escuela técnica de calidad, que ha ofrecido a la industria local centenares de técnicos con fortaleza humana y cristiana.

Celebrar un centenario es cerrar y abrir. Se cierra un siglo de bendiciones y fidelidades, de sacrificios y logros. Se abre a la misión que no se agota, sino que se renueva con nuevos horizontes. Los salesianos viven en la permanente necesidad de responder a una cultura cambiante con problemas y retos inéditos. Cómo ser fieles al carisma de Don Bosco en una historia que no cesa de deparar sorpresas.

Panamá es de Don Bosco, Don Bosco es de Panamá, exclamaban incansables los millares de devotos panameños. Que esa identificación de Don Bosco con esta república vaya para largo.

Heriberto Herrera

